

Ecos de la manifestación en Cartago

Discurso de don Joaquín Fernández Montúfar, en Paraíso

SEÑORES:

Fué un domingo de agosto, en mil novecientos nueve, cuando el empeño cartaginés en este mismo sitio congregó incontables escuadrones ciudadanos que hasta aquí desfilaron bajo arcos de triunfo ornados por la mano cariñosa de los pueblos, para rendir simpatía y ofrecerle adhesión y fuerza al hijo dilecto de Cartago, Ricardo Jiménez, señalado entonces por Costa Rica para la suprema dirección de sus destinos.

Toca en esta fecha—dieciocho años más tarde—ser de nuevo el Paraíso quien abre la hospitalidad de su corazón a las caravanas que llegan hoy, con el fervor musulmán que despertara siempre la ciudad de los gerifes, para encender el pebetero donde se calcinan las disensiones del pasado; donde se trueca en perfume la vieja voz del odio y de donde salta como un Elías envuelto en luz la figura de Cleto González Víquez que canta el hosanna al porvenir de la República.

Por privilegio singular y merecido de esta tierra bendita, digna mil veces de su nombre y de su fama, donde el fundador de 1832 halló un Paraíso y el espíritu bizarro y noble de sus hijos ha levantado tienda para que vivan siempre la cultura y el amor, aquí eleva sus altares al civismo; abre escuela al pensamiento; convierte el afán labriego en opulentas cosechas de oro el botín escondido en la entraña de su suelo y toman sangre y vida todas las grandes y magníficas ideas que salvan a los hombres y redimen a los pueblos.

La Historia vierte sobre el presente la luz del pasado para alumbrar el porvenir; y la vuestra, que habla de arranques heroicos tan asombrosos como la mejor página del poema helénico, ilustra vuestras glorias ancestrales, al propio tiempo que carga sobre vosotros la obligación de dignificarlas más y pone en vuestro deber el mandato ineludible de no arriar nunca los pendones victoriosos que os dejó, como honroso legado de Castilla, la hidalguía de los mayores que defendieron a la patria!

Vió el Siglo XVII al aventurero haitiano, al pirata de Jamaica, al zambo mosco, traer sus galeras invasoras a las playas de Matina para asentar los reales en el corazón de vuestras selvas; hacer suyos los tesoros de estos campos; ahrojar el brazo industrial de los aborígenes con un grillete de paria; dejar en el vientre fecundo de la criolla los gérmenes de una generación mestiza y extender el señorío infamante de la esclavitud en el palenque del colono llamado por Dios y por el Tiempo a ser plaza

de la libertad! Pero, asimismo, cupo en suerte al Siglo XVII contemplar cómo el denuesto admirable de vuestros antepasados; cómo la bravura indómita de los viejos pobladores de este suelo; cómo el espíritu heroico que aun vibra en vuestros almas, se irguió entonces ante el bucanero y fue el pecho de Aquiles donde se quebraron las lanzas invasoras que intentaban subyugar a Costa Rica! Morgan y Mansfield dejaron en Portete dieciséis barcos armados y trajeron hasta Turrialba setecientos hombres de guerra, que eran máquinas de muerte para sembrar el espanto y desatar el horror como las bestias del Apocalipsis. Costa Rica era una Cenicienta entre las hermanas provincias del Continente: paupérrima, desamparada y sin aprestos para resistir la avalancha invasora, iba a volar perdida como una hoja seca cuando la arrebató el huracán.

Y sin embargo, no fué así... Dios miró por ella; los progenitores valerosos de este pueblo formaron ejército de corazones, ya que de soldados no podría llamarse un agrupamiento humano que iba a Quebrada Honda con arcabuces carcomidos de herrumbre y con flechas desgastadas por el indio; Juan López de la Flor, capitán de cepa española que sabía hasta dónde llegaron los estandartes de Carlos V guiados por el espíritu de la raza, organizó el movimiento y—descúbranse todos—fué la Virgen de Ujarráz, esa misma madona que con su báculo argentino ofrendado por el Rey Felipe, tiene un santuario de oro en el bello templo de Paraíso y un camarín de amor en la gratitud nacional,—hágase Verdad la Leyenda!—fue quien ahuyentó en pavoroso desconcierto al filibustero audaz que nos acometía y puso alas de victoria en el patriotismo car-

taginés que sembró allí gloriosamente el árbol de nuestra independencia!

Salud y enhorabuena a los descendientes meritorios de aquella legión de guapos que en esta plaza se agremian para protestar cariñoso y ofrecerle homenajes al «Fundador de la República»! Llega el patricio a vuestros lares no con la insignia de un partido, sino con la bandera de la patria. Podréis contar sus años, pero no los laureles que el reconocimiento ciudadano cifre sobre su frente esplendoroso, donde una eterna juventud, la energía y el saber enfocan sus irradiaciones para que haya perennemente luz, progreso y paz en Costa Rica. Llega un hombre excepcional en quien, por privilegio singular de la naturaleza, los más altos dones convergen y los más raros atributos se anidan: fe, esperanza y caridad, que fueron siempre las aspiraciones del alma, aquí son la

carne y la vida del varón eximio que ahora honra este hogar y fraterniza con vosotros.

Suerte feliz la vuestra, la nuestra y la de los costarricenses todos cuando, en cada momento crítico de la República, no tenemos que acudir al panteón de la historia para llorar con Jeremías ante las cenizas del recuerdo, como en los países de la Decadencia, sino que a mano encontramos aún los patricios insignes que confortan el ánimo, encauzan las opiniones y libran las batallas!

Aquí está Cleto González Víquez con vosotros: en vuestro frente, palpitando en el espíritu de todos,—como trasmutación milagrosa de don Juan López de la Flor—con los mismos descendientes de aquellos bravos colonos del Siglo XVII que supieron trocar en muralla inexpugnable el heroísmo de sus corazones, y ante aquella misma imagen beatífica de Ujarráz que diera la con-

sagración a la victoria, para luchar nuevamente contra el bucanero atrabiliario y desmandado que hoy arriba a las playas de nuestra política—peor que un Morgan o que un Walker—pretendiendo arrebatarnos el más caro tesoro que guarda Costa Rica: la libertad de sus hijos, la grandeza de sus instituciones y la soberanía de su territorio!

SEÑORES:

Desde la alta cúpula toquen a rebato las campanas; redoblen por doquiera retumbantes los tambores, y vibren en todos los corazones del país el eco marcial de la generala que la trompa del clarín lanza resonante para anunciar a la Patria que ha llegado la hora del combate! No estamos luchando por la vida de un partido, sino por la vida de la República! Carlos María Jiménez se dice candidato y ahí tenemos, después de dos siglos, a la piratería de Morgan invadiéndonos de nuevo; y, corridos sesenta años de su capitulación, el esclavismo de Walker enroscándose otra vez, como una boa conscriptor, en el cuerpo nacional!

Salve, oh Virgen de Ujarráz y procura que el vástago noble de los héroes incomparables que por la Magia de tu nombre libraron a Costa Rica en los acantilados de Quebrada Honda, sea por siempre merecedor de la gloriosa epopeya que los inmortaliza y que lleven peregrinamente en su inmarcesible escudo el mismo emblema que nuestros padres en 1824 bordaron en la bandera costarricense: un pecho descubierto, que enseña el corazón, y un brazo desnudo que defiende a la patria!

Ni a los presidentes honorarios les piden parecer!!

Yo Abelardo Alfaro, hago constar: que no he autorizado a nadie para que me tenga como del partido carlista, por tanto se ha cometido un abuso teniéndose como Presidente honorario del Partido Carlista. Aun no he decidido a quien de los partidos me adhiero y con el tiempo en vista de los méritos de cada uno de los candidatos y en vista de lo que hayan hecho en favor de la República, me decidirá a cual partido le daré mi modesta adhesión. Soy vecino de Tilarán y allí es en donde en su Directiva aparezco indebidamente como partidario del carlismo.

ABELARDO ALFARO A.

San José, julio 21 de 1927.

El General Volio quiere que ninguno de sus partidarios deje de votar contra Carlos María

Delemont, Suiza, 30 de junio de 1927.

Señor don Arturo Barrientos M.

San José.

Mi querido compadre:

Al regreso a esta ciudad, de una jira que hice por algunos lugares de Suiza, tuve el inmenso placer de encontrar su cariñosa cartita que le agradezco infinitamente.

Como ve por la data de esta carta estoy en Suiza; tuve que venir a pasar aquí una temporadita al lado de un excelente amigo mío que me instaba mucho para que viniera a verlo, para reponer un tanto mi salud muy quebrantada. Ahora ya estoy mejor y pronto regresaré a Bélgica, donde la vida es más barata que aquí para nosotros y donde tengo más oportunidad para mis estudios. A Costa Rica no quisiera yo volver todavía mientras se desarrolla la lucha electoral y llegan las elecciones, pues a menos de verdadera necesidad no quisiera tomar participación activa en esta lucha. No quiere decir esto que yo me desinterese de la suerte del Partido, ¡jamás!

Muy al contrario, estoy identificado con todos Uds. y apruebo y aplaudo la alianza que Padilla y demás compañeros, llevaron a cabo con el cletismo, tanto porque las circunstancias lo imponían como porque es una medida muy hábil para garantizar el porvenir del Partido; muy a menudo tiene la política estas exigencias, así por ejemplo en Bélgica el Partido Socialista colabora en el poder conjuntamente con los partidos antagónicos Católico y Liberal y los tres partidos se reparten los Ministerios y gobiernan el país, sin renunciar ninguno de ellos a su propia identidad y propaganda. Este es un caso típico de alianza impuesta por las circunstancias después de la guerra mundial.

A la hora final de la lucha es absolutamente necesario que todos se compacten al rededor del Comité Ejecutivo y que ni un voto se pierda contra Carlos María; donde está el grueso del Partido allí deben estar todos a la hora del voto para que no haya divisiones y el Partido se mantenga fuerte, compacto, absolutamente respetable. Porque no hay que perder de vista que ayudándole a don Cleto, en realidad se trabaja por la victoria del proletariado, por nuestro Partido, que es el que va a darle el triunfo a don Cleto y el que gobernará con él. Debemos estar convencidos de que nuestro Partido siendo el único doctrinario, es también el único que tiene vida propia como lo ha demostrado ahora ampliamente y será único gran Partido del porvenir.

Muchos recuerdos a mi estimado don Ramón Cordero, a don Juan Tames y sus hijos, a Rafael Flores y a todos los muchachos que se acuerden de mí; para todos mi invariable afecto y buen recuerdo,

J. VOLIO

La carta anterior, recibida anoche por el señor Barrientos, es contundente para desvirtuar las aseveraciones del carlismo relativas a que el General no veía con buenos ojos la entrada de su partido a formar parte de la Unión Nacional.

Muy por el contrario, el General Volio que se ha dado clara cuenta del momento político, celebra y aplaude la determinación de su partido y recomienda que a la hora de la batalla final no debe un sólo volista dejar de votar contra Carlos María.

Publicamos esta carta con verdadero regocijo y felicitamos muy sinceramente a los amigos dirigentes del reformismo, que acertaron en forma tan feliz a proceder en la medida de las aspiraciones del General.

Mientras pasa este año De política

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

Más del discurso de Claudio

«Ese hombre, (don Ricardo) que es gloria de Costa Rica, ha dado libertad al país. En cualquier parte y en cualquier tono, se denigra al Congreso y se censura al Gobierno sin que nadie sufra persecución por cuanto diga o cuanto escriba; pero es que en el Gobierno Republicano de Ricardo Jiménez, impera la libertad más perfecta.»

Bellos y justos conceptos! Entonces, cómo Claudio Cortés que se afanó con ardor en darle al país un Ricardo Jiménez y decoró las cimas del Poder Público con los prestigios republicanos de este hombre, que sus conciudadanos loan a coro; cómo Claudio Cortés, joven y gallardo, que con tales vehementes frases canta las excelencias de la libertad y enciende lámparas de amor en sus altares; cómo un hombre de estas confesiones, que queremos creer sinceras, es carlista? ¿Cómo?

Porque él no va a hacernos creer que equipara en su corazón la excelsa figura de don Ricardo Jiménez, con la persona común de Carlos María, republicano ocasional, hoy más que nunca. Ni que—en su corazón también—el Partido Republicano de ayer y el carlismo de hoy, son la misma entidad por su modalidad y su conformación ideológica.

Claudio Cortés sabe—le estamos hablando al corazón de Claudio Cortés—que puestas al lado las personas de Ricardo Jiménez Oreamuno y Carlos María Jiménez Ortiz, no dan un paso adelante sin bifurcarse.

Nuestra tesis es esta: que el que en 1923 fué republicano por la garantía que para la libertad tradicional de Costa Rica significaba la Presidencia de don Ricardo, no puede ni debe invocar igual razonamiento para ser hoy, en 1927, republicano de Carlos María. De don Ricardo, se iba en pos; de Carlos María, se va a la cola.

¡Oh, si lo que por momentos pareció ensombrecer la línea horizontal del porvenir costarricense, ya—gracias a las deidades secretas—lo tiene salvado un nombre providente: el de Cleto González Víquez!

Con permiso, Galimatías

Don José Albertazzi ha enviado al «Diario de Costa Rica», un artículo de contrataque que noramala tituló: «CON EL REVÉS DE LA MANO».

Al buen entendedor, me da palabra, como solía decirme con frecuencia Eurípides. Todos vemos bien en el aire la trayectoria de la mano, como el beso aquel del madrigal de Luis Urbina (tío de Adriano y Rigo berto) que volando tras la mano, se volvió suspiro.

Todos apreciamos perfectamente el movimiento, pero comprendemos que lo que ha querido decir don José a su agresor, es que le

va a dar con el ENVÉS de la «güesuda», porque la mano no tiene revés ni derecho. Al menos la de nosotros, que es normal.

En Alajuela están pidiendo el «bis»

En el discurso memorable que se echó Claudillo Cortés en Alajuela—memorable por ser el primero y porque si vuelve algún día a perorar ante los «absortos» que lo escucharon, les dirá las mismas cosas, no porque no pueda hilvanar nuevas, sino porque los sentimientos no cambian como cambian las frondas de hoja y los rebajos de pelaje en esa endeche de nostalgia, poema de «Mi Tierra Nativa», qué de cosas obsequió allá a sus oyentes y acá a sus lectores, de cuya inmensa cifra, fuimos una humilde unidad.

Vamos a glosarlo serenamente: «Todos los alajuelenses nacidos en el mismo suelo....»

Aquí se refería Claudio a los nacidos el 88, que en fuerza de los temblores, nacieron en rancho de duro suelo.

A Ezequiel Fonseca le dice que está en la obligación de ser karlista, porque cuando tenía dieciocho años, fue sotista. No opinamos. Ignoramos qué pactos al futuro celebraron los sotistas de entonces, con el karlismo de hoy.

«Nos duele que Alajuela esté sin luz, porque así lo quiere un Ministro de Gobernación, cletista.»

¡Tuca! Alajuela está sin luz desde que se vinieron Raúl Acosta, Rodolfo Castañón y Mariano Solórzano, pero, para eso, Carlos María le tiene allá de fijo al «lámpara» de Alfredo Saborío, que fulgura, como los penachos del Poás, desde la cuspide inasequible de una Jefatura de Acción, cumbre que ha poco se le extremeció por sus cimientos, cumbre, como cumbre pueden serlo un tejado, un higuérón o un poste.

He aquí, a grandes rasgos, las más salientes ideas del discurso de Claudio Cortés. En Alajuela están pidiendo el «bis».

De actualidad rigurosa

Con nosotros—farusquia—ba un Demóstenes karlista sobre el simbólico barril que le hacía de tribuna—con nosotros tendrán que sudar se la sueta en el ring; somos «peso danta» y no habrá quien nos vuelque ni al decir veinte rones. (Nota de un oyente: «de acuerdo, pues en ese terreno, ceñirán para siempre la faja del campeonato. Jalen, gatos»).

Y allá, por otro lado; en la cátedra cletista, decía un fogoso de los nuestros:

—¡La malacrianza de estos karlistas es ya tanta, que va a ver que socarlos!

—¡Alto!—arguyó de buen humor un feligrés de nuestra causa.—Ese es gasto que nos toca: ellos se socan solitos.

Indirectas de bola a bola

El doctor don Solón Núñez, Ministro de Salubridad está agarrado a los fiques con el eminente higienista don Ricardo Phaleau y Mayor, Director de La Prensa, sobre si debe o no debe es-

tablecerse, como una perentoria necesidad del «ya», la Zona de Tolerancia.

Sobre este punto, el doctor Núñez, que adversa la sugestión con la autoridad que le prestigia, entrevera este juicio a los mil que desliza: «Por otra parte: ¿en cuál zona colocaríamos a los hombres...»

Nosotros sospechamos a quienes va orientada esta socarronería, pero nos reservamos la sospecha, para no comprometer su neutralidad oficial.

¡A toparlo, muchach; a toparlo!

Cada vez que de Alajuela viene a San José algún karlista a llevar del cuartel general azul noticias de todos los frentes deshechos, allá en Alajuela propone uno de tantos:

—Vamos al tren de 6 a toparlo, para saber qué nuevas nos trae.

—A toparlo...¿para qué? Mejor esperémolo aquí: de todos modos...¡ya debe venir topao!

Adán Acosta y el Diputado con forceps

Desde hace días anda de nuevo pelando el diente—y escondiendo el colmillo—por esas calles de Dios—que si fueran de la Municipalidad estarían mejor atendidas—el Lic. don Adán Acosta. «Adán» lo llamamos sus amigos y «Alán» sus clientes del Celeste Imperio, hoy República Roja.

Viene de Alemania de hacerse sajar un díbleso karlista que le salió en mala hora y...en mala parte. Aún no le hemos preguntado si los especialistas lo dejaron «bien arreglado», pero es que hay cosas que no se preguntan, porque a fe que ruborizan, como se ruborizaría una niña si le preguntáramos como sigue de las almorranas, o si ya le pasó «aquello» que le dió tan fuer

te de esta vez. Pero; en fin: supongamos a nuestro Adán ya bien.

Cuando Adán Acosta se fue de San José, dejó muy buenos cuentos, todos del predio propio; y ahora que ha llegado de Alemania, suponemos que los trae mejores pero...alemanes.

De los de antes de irse, recordaremos uno que le echó al diputado «Colao» y lo vamos a repetir para que, ahora que le toque irse sobre el lomo huracanado de los mismos vientos de transgresión que lo trajeron, se lo lleve como escarapela republicana en el bombín *ad hoc* del diputado con forceps.

—Hombré—decía Adán: Ud. no se ha fijado en qué se parece el tirolé de Benavides a un banco de carpintería...?

—A la verdad, no. Son persona y tirolé a quienes veo poco, sólo en circunstancias especiales, como estas que hoy lo traen a diario a San José.

—¡Qué fregao! Pues en que tiene debajo los colochos.

La verdad de los hechos de Grecia

¡Ah tan en silencio que ocultaba don Manuel Castro Quesada la carrera que le pegó ese bárbaro de Albertazzi, ese rey Herodes de los más ohiquillos que él! ¡Parece que ignorara que se pueden morir de hielo en la sangre!

Pero, dicho sea en honor de la verdad y en honor de Albertazzi—que Albertazzi y la verdad siempre han sido como hermanitos mayor y menor respectivamente—él supo también guardarse ese secreto, porque comprendió que ni los karlistas le iban a aplaudir una victoria tan fácil y barata. Cuando a los días habló, fue porque lo compeleron a ello las circunstancias, y no sin dolor, ha tenido que referir

El Reformismo se inició como un partido de ideas que no a pocos parecían demasiado radicales para este país; los hechos, con todo, no han venido a justificar esos temores: la representación reformista en el Congreso, presidida por el talentoso jefe de ese partido, General Volio, sin abandonar un punto los objetivos que dieron vida a dicha entidad política, ha demostrado una moderación y sensatez a toda prueba. Entre esos señores diputados reformistas se hallan algunos cuyo acendrado patriotismo les ha ganado nuestro respeto y confianza por modo muy especial. Esto decimos con un espíritu de la más absoluta independencia y con la más estricta justicia ya que nunca hemos militado en el campo reformista. Sea de ello lo que fuere, estamos firmemente persuadidos de que una entidad política esencialmente del pueblo, como el Reformismo, responde a una absoluta necesidad de la Costa Rica de hoy y que, el hombre que le dió ser y vida, llegará a ser reconocido por tirios y troyanos como una de las primeras figuras de nuestra democracia. Costa Rica vale en cuanto es democrática, igualitaria, patriótica; la Costa Rica de los adelantos materiales con sacrificio de esas excelsas virtudes, no nos merece respeto y nos inspira hondos zozobras.

No es posible negar el hecho de que hay una clase pobre y humilde en Costa Rica en vista de que de ella se ha formado un partido de la importancia del reformismo. Bien se está que representantes de esa clase jueguen, como jugarán, un papel importante en el gobierno de González Víquez, en él todos los intereses del país tendrán su representación, pero permítanos aseverar que muy particular-

públicamente al cómo y por qué le echó esa carrera al pequeño Manuel, haciéndole meterse por entre cafetales, salvar hondonadas, traspasar riscos, en donde la criaturita, despavorida y aterrada por la visión persecutora de despiadados ejércitos de Albertazzi, Albertazzi y Albertazzi, ha podido caer muerta.

Cuando pasó por Alajuela con barboquejo, el pelito de punta y la blusita mordida de zarzales, todo el mundo decía: «No le vimos la cara pero por la carrera que lleva, sólo trayendo a Albertazzi a la cola que es el azote de los menores que él».

Acto seguido, una alma caritativa de la ciudad de Alajuela tomó el teléfono para dar cuenta del caso e insinuar que mandaran la ambulancia a recogerlo en el camino, pues no era posible que no cayera antes de llegar al Virilla, y contestaron:

—¡Sea por Dios, si ya llegó!

—¿Y quién es? ¿Como se llama?

—¡Pues quién iba a ser! —¡Qué barbaridad! Infórmeme más...

—Pues, «perdimos—dijo—y cayó muerto!»

Esta es la narración exacta de lo que el domingo fué Albertazzi a hacer a Grecia.

mente los de las clases pobres. Nadie más que don Cleto acogerá con gusto esa cooperación. Servir al pueblo, dentro del cual se engullece de haber nacido, cuyas necesidades han constituido la más grande preocupación de su vida; servir al pueblo que está a punto de discernirle el más alto honor a que puede aspirar un costarricense, he aquí la síntesis de todo el plan de gobierno de González Víquez.

El triunfo de don Cleto conviene al reformismo porque en su gobierno habrá cabida para todas las ideas, para todos los principios para todas las tendencias por amplias y avanzadas que sean. Constituye la mayor gloria de su administración anterior un respeto a la ley hasta entonces nunca igualado, posteriormente, nunca superado.

Cualesquiera que hayan sido los errores cometidos por don Cleto, y el único modo de no errar es no actuar; cualesquiera que hayan sido sus flaquezas, y pocos hombres pueden vanagloriarse de haberse visto tan extrañamente libre de ellas, de él puede afirmarse a conciencia, con el corazón en la mano, con verdad rotunda, que es el padre de la República, su verdadero fundador.

Cavalcante de Cavalcanti.

No ha autorizado su inclusión, pues no es carlista

Sr. Lcdo. don Manuel Castro Quesada.

San José.

Mi estimado señor:

Deseo tenga la bondad de publicar en el periódico del Partido, mi humilde protesta por el abuso cometido por los carlistas en hacerme aparecer en sus famosas directivas de Abangares, pues hago constar públicamente que no he dado mi firma a estos señores. Con razón han publicado tantos nombres en esa directiva valiéndose de forros para poder llenar sus papeles.

Grato servidor.

SOLÓN ACOSTA M.

Testigo.—Cupertino Rojas.

Testigo.—Moisés Ramos.

La Sierra, Abangares, julio 15 de 1927.

De Santa Eulalia de Atenas

Oportunamente entrevistamos a don Ezequiel Rodríguez, vecino de dicho lugar, para preguntarle si la lista de dicho zarandeo que se publicó de ese Barrio, había sido entregada por él o resulta ser sueño de los karlistas, contestándonos el señor Rodríguez que circunstancias fundamentales lo hacían suspender sus actividades políticas con diez amigos, y que no por eso aquellos pueden juzgar que ellos puedan resultar karlistas, y que desautoriza ese zarandeo de marras, que lo hace aparecer a él como propagandista karlista, y que los cletistas que se publicaron como karlistas, están en una lista hecha de otra persona que procedió a su antojo.

Don John Allen desmiente al Diario Republicano

Turrialba, Julio 21 de 1927.

Señor Director de PATRIA.

Muy señor mío:

Ruégole hacer público en su estimable diario lo siguiente: En el «Diario Republicano» del martes 19 se dice que yo fuí ultrajado por elementos dirigentes del Partido Unión Nacional de esta ciudad; tales ultrajes no han existido mucho menos en la forma en que lo describe el diario citado.

Lo sucedido fué lo siguiente: en la cárcel de esta ciudad se velaba el cadáver de un hombre estropeado por el tren y con tal motivo ordené que la filarmonía tocara la retreta en el parquecito frente al ferrocarril; como en lugar vecino se celebraba la reunión, lo cual yo ignoraba, los oradores creyeron que de propósito se enviaba la filarmonía para interrumpir la reunión y cuando yo me presenté a solicitar dieran por terminada la reunión, los concurrentes algo alterados por el errado prejuicio se negaron, pero cuando conocieron el motivo por el cual la retreta se tocaba allí, desistieron de continuar la reunión. Es todo lo sucedido.

En cuanto a que he dejado de ser dirigente del Partido Nacional, no es cierto, pues yo no he asumido Jefatura alguna, no porque me falten entusiasmos como cletista que he sido y seré, sino por cuanto que para la mejor orientación de los negocios de Allen Hermanos, en mi carácter de Gerente he necesitado dedicar mi tiempo exclusivamente a atender nuestros almacenes y nuestras fábricas.

Agradeciéndole la publicación quedo de Ud. muy atento y S. S.

JOHN ALLEN.

Villa Quesada...

Rubén Masís Chaves
Máximo Jiménez
Ernesto Castillo Cortés
Rafael Castro Muñoz
Casimiro Castillo Muñoz
Simón Campos
Carlos Zumbado
Lorenzo P. Ima
Daniel Quesada Rodríguez
Francisco Cortés Cortés
Benjamín Aguilar Miranda
José Aguilar Morales
Frutos Córdoba
Mauro Alvarez Araya
Vital Araya Alvarez
Espíritu Santo Castro H.
Eugenio Castro Muñoz
Ignacio Chacón Rojas
Víctor Araya Hernández
Miguel Arce Abarca
Tobías Araya Quesada
Ismael Chacón Rojas
Benjamín Arce Calderón
Trinidad Arce Calderón
Isaías Campos Araya
Aurelio Campos Araya
Juan Campos Araya
Arturo Campos Araya
Frutos Campos Araya
Jenaro Chacón Rojas
Pedro Chacón Rojas
Rafael Chacón Rojas
Jesús Chacón Rojas
Rafael Fernández Jiménez
Ezequiel Fernández Murillo
Eliseo Guzmán López
Severo Mejías Arce
Pascual Mejías Pérez
Dolores Méndez López
Ramón Méndez López
Rubén Méndez López
Salomón Méndez López
Manuel Pérez Amador
Eliseo Rodríguez González
Gamaliel Rodríguez G.
Miguel Rodríguez González
Rafael Rodríguez González
Rodolfo Rodríguez González
Agustín Rodríguez Murillo
Irineo Rodríguez Pérez
Ramón Rodríguez Pérez
Raquel Rodríguez Pérez
Zacarías Rodríguez Pérez
Matías Miranda Quesada
Abel Miranda Zeledón
Reinaldo Miranda Zeledón
Trinidad Miranda Zeledón
Jacinto Sánchez
Mercedes Rojas Morera
Ascensión Rojas Morera
Jesús Rojas Morera
Emilio Vázquez Araya
Isidro Vega Quesada
Rafael Benavidez
Albino Villegas

Kata...
Juan Guerrero...
Aníbal Quirós Arias
José Alvarez Miranda
Ismael Garro Salas
Jesús Garro Salas
Eloy Rochuy Cascante
Nohun Vargas Saborio
Ezequiel Salas Salas

Buena Vista, Ron Ron y Zapote

PRESIDENTES HONORARIOS

Eulogio Ugalde Saborio
Juan Rojas Morera
Hermenegildo Ramírez
Lisímaco Abarca
Filadelfo Masís Montero
Francisco Pérez Salas
Jeremías Castro Fernández
Juan Marcial Castro Jara

PRESIDENTES EFECTIVOS

José Quirós Masís
Aristides Rojas Quesada
Moisés Ugalde Cruz

SECRETARIOS

Daniel Jiménez
José María González
José María Artavia

TESORERO

Francisco Villegas

JEFES DE PROPAGANDA

Luis Jiménez
Gregorio Zoro Alfaro
Amado Ugalde Cruz
Juan Bta. Quirós Alvarez
Lolo Arroyo
Célamo Mora Méndez
Neftalí Pérez Amador
Amado Pérez Amador

VOCALÉS

Pedro Chacón Rojas
Juan Félix Ugalde Porras
Jenaro Chacón Rojas
Nicolás Saborio Alvarez
Trinidad Villegas Quesada
Luis Cortés Cortés
Leovigildo Ramírez Aguilar
Abel Ramírez
Nicolás Vega Monge
Ramiro Abarca Carbajal
Aurelio Zamora Quesada
Rafael Chaves Duran

Una invitación de Carlos María en Tres Ríos y una contestación digna

Tres Ríos
Julio 20 de 1927.

A las ocho de la mañana entró Carlos María Jiménez a éste Pueblo acompañado de sus amistades de San José, lo vimos con el sombrero en la mano y la sonrisa en sus labios cosa peculiar en él ahora en política; pero mirando el desdén con que lo mirábamos dispuso mejor ponerse el sombrero, pues él muy bien comprende que en este pueblo no hay carracos. Siguió su marcha cabizbajo y meditabundo hasta que llegó a nuestra Iglesia Parroquial a apadrinar a don Evaristo Mora en celebración de sus bodas de Oro.

Después que hubieron de celebrarse las fórmulas religiosas se dirigió el candidato de la fracción pseudo Republicana a la casa cural a invitar a nuestro muy querido y estimado cura don Santiago Zúñiga para que lo acompañara a casa del señor Mora. En aquellos momentos reflejaba en el semblante de nuestro cura señor Zúñiga el hombre de acero que no se doblega ante los mag-

nantes y con voz fuerte le contestó. Nosotros los curas tenemos prohibida la política y no quiero q' mañana por-que lo acompañen digan que soy carlista. Se despidió don Carlos María que ni una ave volaba ni oíase rumor y pasando por la casa de los festejados como tirado con flecha, cogió el camino de la calle real.

RICARDO J. DE BLEN

Armados y repartiendo licor

Durante la reunión que se verificó en Paraíso el domingo próximo pasado, unos señores de apellido Ramírez, —según informes que da don Calixto Quirós, —se dieron a la tarea de repartir licor a unos carlistas para que luego la emprendieran contra los cletistas que asistían a ese acto.

Es de advertir que los Ramírez andaban todo el día armados, y esto, como lo otro, lo sabía el Jefe Político, pero esta autoridad no se preocupó de cumplir con

Contestando una hoja circulada en Miramar

Con el título de «No, Miramar no puede ser cletista». El señor Francisco Conejo ha hecho circular una hoja suelta en esta población. Desde el punto de vista político tal hoja ni se debía contestar, pero me obliga a hacerlo, el deseo de defender a dos amigos que duermen el sueño eterno en sus tumbas.

Aparecen dando fe de los tormentos sufridos por los ciudadanos en 1905, los señores Porfirio Campos y Aristides González González, quienes en el tiempo a que ellos se refieren, se encontraban el uno, de pechos y el otro como de dos a tres años de edad. Carecen por consiguiente de personería para afirmar atrevidamente lo que no presenciaron. Lo malo es que para asegurar sus falsedades saquen de las tumbas, como testimonio, los restos sagrados de sus padres.

Volamento el irrespeto, por mis amigos difuntos; el uno era mi suegro, el otro un amigo incondicional y compañero en la lucha republicana.

Busque, señor Conejo, buena prueba para respaldar sus mentiras, porque las palabras de oro de la hoja, han causado risa a los mismos carlistas.

De los cien testigos que usted dice tener, solo dos existen, los señores Miguel Flores y don José Arias. Pero como ellos son honorables y no son capaces de Manchar su reputación, no atestiguarán falsedades.

Los dos individuos Campos y González, no son dignos de hacerles caso. Nacieron aquí pero el hambre los ha hecho cambiar de lugar, porque en este pueblo puede vivir nada más que quien se sude la frente.

Por más que se empeñen,

no podrá costarricense alguno, evitar la lluvia de flores que los costarricenses le lanzan a don Cleto.

Miramar, junio de 1927.

JUAN ARROYO A.

Las directivas del carlismo son humos de pajas

Sr. don

Manuel Castro Quesada.

San José.

Muy estimado jefe:

Todavía impresionado por la frescura de los carlistas que publicaron su directiva con los nombres de todo el vecindario sin respeto ninguno pues en su mayoría esta población es cletista, quiero reiterar mis frases de simpatía y entusiasmo partidista, a la causa del Gran Partido Unión Nacional.

Don Hall Meckbell y don Florentino Cruz, preparan un zarandeo de esa directiva, y entonces verán todos que solo hay muy contados carlistas, los que resultarán ser los mismos que en arranque espirituoso y encerrados donde los chinos, forjaron tan grande farsa.

El pueblo de Abangares todo es cletista y no querrá nunca tener un gobierno que gire bajo la razón social de Carlos, Clare y Hnos., por que considera que Costa Rica no ha dado motivo para ese vejámen.

JAIME ZAMORA ÁVILA

Pozo Azul de Abangares, julio de 1927.

Anúnciese en PATRIA

Al carro triunfal del vencedor nada le detiene



CON OLBAJES DE UNIVERSAL APLAUSO ACLAMA EL ÉXITO CONSTANTE DE LOS ESPECÍFICOS AVANZADOS HAHNEMANN.

Restablecen pronta y satisfactoriamente a los enfermos LA MALA DIGESTION, DOLORS DE ESTOMAGO, FALTA DE APETITO, NAUSEAS, Y TODAS LAS DOLENCIAS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS se curan prontamente y de un modo definitivo con el ESPECÍFICO HAHNEMANN para la DISPEPSIA.

EL PALUDISMO O Malaria, FIEBRES INERMITENTES, TERCIANAS O CUARTANAS, se curan positivamente con el maravilloso ESPECÍFICO HAHNEMANN para PALUDISMO. Lo más eficaz que se conoce, y de efectos rápidos y permanentes. No falla en caso alguno.

EL REUMATISMO agudo, o crónico, inflamatorio, o gotoso, EL LUMBAGO, la fiebre reumática y todos los tormentos del reumatismo muscular u orgánico, se tratan eficazmente con el Específico HAHNEMANN para REUMATISMO, obteniéndose alivio desde las primeras dosis.

Para GONORREA, el ESPECÍFICO HAHNEMANN. Todas las Boticas del Mundo venden los ESPECÍFICOS HAHNEMANN.

su deber ordenando el desarme de esas gentes ni tomando providencias para evitar los escándalos.

Muchos vecinos de ese lugar, según referencias que nos han suministrado, abriga el temor de que el día menos pensado se desarrolle

allí un escándalo de graves consecuencias.

Ellos esperan que el señor Secretario de Gobernación tome cartas en el asunto dictando las disposiciones del caso para evitar tales sucesos por desidia de la autoridad.

Una comisión de inválidos Karlistas

Hace algunos días salieron en jira política por el carlosmentirismo, dos lumbreras, el guarda tanques, a quien le falta un ojo y un ex-telegrafista tartamudo. Los dos chichas llegaron a Guacimal y no encontrando más karlista que el maestro de escuela, se dirijieron junto con él, a casa del Agente de Policía, que es neutrocarlo, quien los paseó por todo el caserío para dar a creer que el candidato del karlismo es oficial, pero los guacimaleños confían en nuestro Presidente por su manifiesta neutralidad y rechazan de plano al candidato mal llamado azul, quien siendo ministro de Gobernación intentó despropiar de sus cultivos a los de Guacimal arruinando con ello a muchas familias, si lo hubiese podido llevar a cabo.

Una vez desconsolados los propagandistas por el desprecio de los dignos vecinos de ese pueblo, se entregaron a las bebidas alcohólicas, el maestro no pudo dar la clase al día siguiente porque le dolía la goma, digo, la cabeza, los riñones, la faja y los alitrancos.

Los empedidos marcharon a Chomes donde no encontraron a quien volver los

ojos, sólo a Sandino que estaba con el Mico Malo.

El tú eres hizo allí esta declaración política:

Soy anticletista porque en la Administración de don Cleto tenía yo un hermano empleado en el ferrocarril el cual murió a consecuencia de un accidente; entonces para ayudarme me dieron un huesito, pero después de algún tiempo me cortaron el rabo y me resintí mucho, desde esa fecha vivo de jura y como mi segundo nombre es Domingo y los domingos los hizo Dios para descansar, yo no soy tonto para trabajar.

Luego el tartamudo quiso hablar en público, pero no pasó de decir: que que, don Cle, Cleto, to e, e ra, ra, un, un, bie, bie jo, jo, y sus mándibulas eran un aparato telegráfico por lo que sólo siendo telegrafista se puede entender un discurso de este orador.

Luego llegaron a Puntarenas donde el chino Pedro contando sus hazañas y el triunfo completo, pero faltó gur... gur... bia... bia... Así terminó la comisión de los inválidos.

Puntarenas 26 de junio de 1927

EMILIO VARELA B.

¿Curridabat, carlista? Qué risa me dá Aquiles, el de Curridabat!

Qué gozada hemos dado en este tranquilo pueblo al leer la lista de los carlistas! Asómbrense: son 137, que publican quienes tienen la mayoría; aquí que los votantes son 557, y de este escandaloso número carlista, nombre dado así por el señor Presidente de la República y no de Republicanos, vamos a hacer la rebaja legal.

Neutrales

José Sánchez Román
Aníbal Sánchez Aguilar
Patrocínio Tenorio Castro
Joaquín Monge Sánchez
Salomón Vargas
Francisco Cantillo Sánchez
Luis Cantillo Sánchez
Vicente Tenorio Chinchilla
Eduardo Román Sánchez
Pedro Moya Brenes
Jesús Solórzano Mora
Maximino Barboza Zúñiga
Francisco Amador Fernánd.
Indalecio Romero Fallas
José Chacón Quesada
Fidel Suárez

Menores

Alejandro Portilla Jiménez
Teodorico Portilla
Jesús Araya
Juan R. Mora Jiménez
Manuel Bermúdez
Alfredo Pacheco Castro

Desconocidos

Alfonso Barquero
Juan Ramírez Artavia
Juan Luis Cordero Aguilar
Antonio Umaña Arias
Florencio Marín Fernández
Heleodoro Rojas Carvajal
Reyes Mejía Venegas
Félix Salazar Abarca
Gerardo Fallas Fallas
Gonzalo Rivera Rivera
Rafael Murillo Rodríguez

Vecinos de otros lugares

José Castro Mora, Zapote.
Gilberto Garbanzo, Juan Viñas
Gilberto Brenes Villalobos, Juan Viñas.
Espíritu Santo Castro, L.

nea Vieja.
José Gutiérrez Sánchez,
Juan Viñas
Juan Bermúdez Molina,
Montes de Oca
Tito Soto Gutiérrez, San Diego, Tres Ríos
Suman 7.

Cletistas

Juan Darío Portilla Portilla
Santos Sandoval Portilla
Suman 2.

Resumen

Neutrales	16
Menores	6
Desconocidos	11
Vecinos otros lugares ..	7
Cletistas	2
Suma	42

Lista carlista publicada.	132
Sarandeo	42
Gran total	95

Total General

Votantes según censo ..	517
Carlistas	95
Saldo a nuestro partido.	422

Este es el verdadero número de que está formado en este distrito el Partido Unión Nacional.

Además hay de 20 a 30 nombres que publicaremos oportunamente, que son de peones de las fincas que en estos días compró don Florentino Castro, y que se han retirado a otros lugares, lo mismo que su jefe, don Dagoberto Quirós.

Y ahora que me acuerdo le publicamos a este señor que use anteojos de menos alcance o que sea menos iluso.

Todavía se les puede abrir otro partido: que de los neutros no voten más que la mitad, y todavía quedarían ellos en minoría!

Cuentas claras chocolate espeso.

ARCO IRIS

VILLA QUESADA ES UNA ATALAYA DEL NACIONALISMO

DIRECTIVA PROVISIONAL DEL PARTIDO UNION NACIONAL

DEL CANTON

VILLA QUESADA

PRESIDENTES HONORARIOS

Juan Chaves Rojas
Antonio Gómez Barquero
Juan Piedra Castro
Fidel Rodríguez Alpizar
Eugenio Vargas
Rafael Duran
Teófilo González Castro
Lorenzo Gómez
Malaquias Sibaja
Vicente Hidalgo Q.
Juan Hidalgo Q.
Ramón Rojas Soto

PRESIDENTES EFECTIVOS

Quintín Rojas Q.
Manuel Chaves Rojas
Crescencio Brenes R.
Nicanor González A.
Máximo Rojas Rojas

VICE PRESIDENTES

Filemón Quesada C.
Juan González J.
Elicer Piedra Rojas
Gilberto Chaves Rojas

SECRETARIOS

Santiago Piedra Salazar
Basilio Hidalgo Porras
Bernabé Solís Rodríguez

TESORERO

Anibal Rojas Rojas

JEFS DE PROPAGANDA

Ofelio Solís Rodríguez
Julio Rojas Rojas
José González Cruz
Fulgencio Brenes Solís
Teófilo González Cruz
Raúl Rojas Rojas
Celso Salas Soto
Roberto Gómez Rodríguez
Elías González Rodríguez
Eriberto Hidalgo Rodríguez
Amelio Solís Badilla
Francisco Rodríguez Salas
Ignacio Rodríguez Gómez
Julio García Álvarez

JEFS DE ACCIÓN

Víctor Rojas Rojas
Sérvulo Vargas Masís
Ricardo Muñoz Álvarez

VOCALES

Espíritu Santo S. Arias
Aristides Sibaja Soto
Leonidas Sibaja Soto
Octavio Sibaja Soto
Secundino Sibaja Soto
Rafael Sibaja Pinas
Cecilio Rodríguez Sancho
Elisio Araya
Moisés Quesada Rodríguez
Cesferino Quesada Rodríguez
Casimiro Quesada Rodríguez
Juan Vindas Zamora
Rafael Aguilar Miranda
Amadeo Aguilar Miranda
Amadeo Abarca Carvajal
Jesús Vega Brenes
José Saborío Serrano
Alberto Abarca Ulate
Eduardo Vega Brenes
Eliseo Solís Badilla
Bonifido Rodríguez C.
Carlos Hidalgo Porras
Luis Hidalgo Q.
Manuel Hidalgo Q.
Antonio Hidalgo Q.
Ramón Salas Garro
José Matías Rojas Arroyo
Clemente Chaves
Isaías Espinosa Gómez
Manuel Cuella Barrientos
Maximino Alfaro Bastos
Saturnino Muñoz Conejo
Esteban Muñoz Castro
Salomé Umaña Hidalgo
Eduardo Ulate Calderón
Isaías Araya
Heleodoro Portuquez S.
Alcides Ramírez Alfaro
Sixto Acosta Cordero
José M^a Acosta Salazar
Benjamín Aguilar Miranda
Frutos Córdoba Salazar
Samuel González Saborío
Eliseo González Mora

Aquiles González Mora
Carlos Hidalgo P.
Eduardo Ruiz
Aquiles Saborío Mora
Elisio Saborío Mora

Aguas Zarcas y Venecia

PRESIDENTES HONORARIOS
Ezequiel Ugalde Villalobos
Fenelón Quesada Hidalgo
Manuel Camacho Cabezas
Florindo Arce Venegas
Miguel Murillo González
Juan Bta. Camacho Quirós
Juan Murillo Miranda
Matías Aguilar Miranda
Victorino Guzmán Herrera
Manuel Rojas Alpizar
Rogelio Piedra Rojas
Bernardo Mesén Murillo
Celso Alvarado Zúñiga
Juan Picado Castro
José Espinoza Céspedes
Leonidas Vargas Arias

PRESIDENTES EFECTIVOS

Guillermo Quesada R.
Filadelfo Quesada Quesada
Juan Rafael Rojas Quirós
Lorenzo Quesada Hidalgo

VICE PRESIDENTES

David Jara Fernández
Amado Aguilar Castillo
Juan Rojas Quirós
Ezequiel Aguilar Castillo
Rafael Salazar
Leandro Quesada Hidalgo
Marciano Alvarado Castro
Maurilio Rojas Murillo
Rafael Rojas Paniagua
Miguel Quesada Hidalgo
Célimo Picado Araya
Eloy Pérez Alfaro

SECRETARIOS

Alberto Quesada Rodríguez
Julio Rojas Chaves
Isidoro Gamboa Avila

TESOREROS

Evaristo Cabezas Zamora
Belfort Méndez López

PROPAGANDISTAS

José Hidalgo Porras
Juan Félix Rojas Chaves
Juan R. Méndez Murillo
Tiburcio Miranda González
Celim Acuña Bogarín
Franco, Miranda Montero
Julio Acuña Sáenz
Juan Aguilar Castillo
Mariano Castro Alvarado
Zenón Retana Miranda
Faustino Alvarado Zúñiga
Alberto Morera Lobo
Tadeo Alvarado Zúñiga
Juan Morera Vindas
Alberto Álvarez Picado
Valentín Álvarez Fonseca
Guillermo Álvarez Picado
Benigno Calderón Chacón
Miguel Álvarez Picado
Victor Arias Sánchez
Zacarías Álvarez Picado
Gonzalo Barrantes Salas

VOCALES

Juan Álvarez Rojas
Arcadio Benavides Boza
Emilio Angulo Aguilar
Julían Benavides Boza
Leovigildo Araya Araya
Gregorio Benavides Boza
Candelario Araya Campos
Benjamín Bolaños Jiménez
Benjamín Araya Cordero
Gustavo Camacho Salas
Ramón Araya Cordero
Amadeo Aguilar Castillo
Samuel Araya Cordero
Ezequiel Aguilar Castillo
Nicanor Araya Corrales

Samuel Araya Lizano
Ramón Araya Lizano
Juan Aguilar Castillo
Juan Arce Salazar
Florindo Alfaro Guzmán
Francisco Arce Solano
Esperidión Álvarez Fonseca
Juan Arias Conejo
Hernán Cortés Garro
Rubén Cortés Garro
Leopardo Durán Rodríguez
Carlos Arce González

Maurilio Rojas Murillo
Rafael Rojas Paniagua
Benjamín Rojas Murillo
Manuel Bolaños Jiménez
Jesús Salas Chavarría
José Solís Madrigal
Mariano Solís Madrigal
Raimundo Sosa Picado
Guillermo Torres Benavides
Higinio Guzmán Herrera
Emiliano Guzmán Herrera
Jeremías Guzmán Herrera

Manuel Bolaños Jiménez
Gregorio Benavides Boza
Benigno Calderón Chacón
Juan Manuel Durán G.
Juan Picado Castro
Cleofas Vargas Méndez
Alberto Miranda
Teodulo Miranda Zárate
Buenaventura Miranda Z.
José Miranda Zárate
Manuel Molina Valenciano
Miguel Molina Valenciano
Guadalupe Mora Barboza
Socorro Navarro Lizano
Gabriel Navarro Lizano
Modesto Navarro Rodríguez
Ramón Parra Ramírez
Alberto Picado Paniagua
Eriberto Piedra Rojas
David Porras Rodríguez
Rufino Quesada Vargas
Claudio Quirós Carvajal
Toribio Quirós Fernández
José Quirós Fernández
Rubén Quirós Quirós
Juan Rafael Sánchez V.
Porfirio Sánchez Vindas
Roque Sandoval Salazar
Ramón Segura Álvarez
Jesús Serrano Astúa
Rafael Serrano Flores
Salvador Solís Madrigal
Andrés Cruz Chaves
José Soto Solís
Manuel Soto Solís
Narciso Soto Solís
Onocifero Soto Solís
Aquilino Vargas Cortés
Lisímaco Vargas Villalobos
Luis Vargas Villalobos
Ricardo Vargas Villalobos
Abdón Araya
Juan Barahona
Rafael Salazar
Ronulfo Sequeira

Florencia El Muelle y La Vieja.

PRESIDENTES HONORARIOS

Ricardo Quirós Quesada
José Rodríguez Blanco
Ramón Rodríguez Blanco
José Benavides López
Alberto Alvarado Campos
Ramón Morera Elizondo
Tobías Durán Delgado
José Morea Elizondo
Eliseo Duran Delgado

PRESIDENTES EFECTIVOS

Ernesto Aguilar Delgado
Luciano Araya Picado
Sérvulo Murillo Campos
Juan B. Quirós Aguilar

VICE PRESIDENTES

Manuel Moreira
Tobías Vargas Saborío
Francisco Bogarín Suárez
Rubén Vargas Rojas
Juan José Torres Araya
Belisario Bejarano

SECRETARIOS

Amado Quesada Cabezas
Eriberto Ugalde Cruz

JEFS DE PROPAGANDA

Elías Cooper Cubero
Joaquín Fernández García
Everardo Barquero Acuña
Francisco Sandí Moya
Fabricio Corrales Campos
Juan Bejarano Rodríguez
Eloy Zamora Arroyo
Abel Bejarano Rodríguez
Abelardo Lara Rodríguez
Joaquín Marín
Ramón Corrales Corrales
Gilberto Salas Mora
Maximino Acosta Campos
José Lara Rodríguez
Rafael Lara Rodríguez
Rafael Ugalde Cruz

VOCALES

Juan Chaves Granados
Abel Vega Lizano
Abelardo Chaves Durán
Ricardo Chaves Durán
Gabriel Araya Miranda
Jeremías Alvarado Alvarado
Alejandro Araya Miranda
Otoniel Díaz Cerdas
Ronulfo Araya Picado
Celso Quirós Salazar
Angel Díaz Cerdas
Ramón Salas Bogarín
Ramón Díaz Cerdas
Rafael Gamboa Paniagua
José Gamboa Paniagua
Fausto Gamboa Paniagua
Salvador Quirós Rodríguez
Arturo Quirós Rodríguez
Rómulo Quirós Rodríguez
Eliseo Villalobos Lobo
Rafael Chaves Arias
Melchor Rodríguez R.
Rafael Rodríguez Rodríguez
Fidel Ovarés Zúñiga
Melquiades Rojas Zúñiga
Eugenio Garro Monge
Custodio Zárate Salas
Manuel Marín Vargas
Abel Chaves Soto
Roberto Salazar Marín
José Salazar Quirós
Jesús Pérez Mora
Franc^o Sánchez Rodríguez
Pedro Araya Herrera
Dolores Corrales Campos
Maximino Salas Castro
Emilio Mora Barboza
José Arce Quirós
Ismael Sandí Moya
Valerio Sandí Moya
Ramón Mejías Steller
José Molina Quesada
Roberto Cruz
Pablo Valerio Mejías
Rafael Salas Castro
Matías Aníbal Salas
Anastasio Araya Alfaro
Francisco Ramírez Murillo
Basileo Ramírez Murillo
Rodolfo Jiménez Suárez
Tobías Jiménez Suárez
Francisco Jiménez Rojas
Juan Ramón Jiménez Rojas
Joaquín Marín
José Jiménez Suárez
Juan Andrés Jiménez H.
Saturnino Paniagua R.
Pedro Chaves Azofeifa
José Chaves
Terencio Chaves Ortega
Aníbal Murillo Alfaro
Salomón Murillo Zamora
Rafael Berrocal Durán
Bernardo Berrocal Durán
Manuel Berrocal Durán
Antonio Berrocal Durán
Maurilio Berrocal Ugalde
Florencio Madrigal
Guillermo Blanco Pérez
José Fonseca ú. ap.
Roberto Salazar Marín
José Salazar Marín
Rafael Bonilla ú. ap.
Juan Avila
Maurilio Durán Delgado
José Abarca Rojas
Tito Abarca Alpizar
José Ramírez Gamboa
Luis Durán Murillo
Rafael Jiménez Jiménez
Simón Jiménez Hernández
Juan Castro Peñaranda
Bernabé Castro Araya
Samuel Castro Araya
Delfín Castro Araya
Albino Torres Araya
Juan José Torres Araya
Raquel Chaves Durán
José Zamora Zamora
Quintín Campos Araya
Agapito Campos Acuña
Filadelfo Masís Montero
Rubén Masís Chaves
Nicolás Vega Brenes
José M^a Artavia Montero
Rafael Chaves Durán
Jesús Chaves Chaves
Antonio Chaves Arias
Jaime Castro Chaves
Ramón Lara Rodríguez



LIC. DON CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
PARA EL PERÍODO CONSTITUCIONAL DE 1928 A 1932

Mercedes Arce González
Rafael Arce González
Daniel Arce Vargas
Juan Cordero Araya
Rafael Cordero Trejos
Salvador Chacón Alfaro
Ml. Espinoza Cambrero
Tadeo García Arias
José Garro Monge
Rafael González Rodríguez
Jesús González Rojas
Rafael Granados Madrigal
Abraham Guzmán Herrera
Amado Jara Hernández
Eloy Miranda Picado
José Miranda Rojas
Alfonso Morera Vindas
Juan C. Morera Vindas
Manuel Morera Vindas
Eloy Pérez Alfaro
Célimo Picado Araya
Ronulfo Picado Araya
Eloy Piedra Rojas
Juan Portuquez Barquero
Celim Quesada Boza
Mdes. Rodríguez González
Manuel Rojas Alpizar
Ramón Guzmán Herrera
Victoriano Guzmán Herrera
José Hernández Méndez
Francisco Hernández Sandí
Benigno Herrera Mora
Eulogio Herrera Mora
Leoncio Herrera Mora
Amado Jara González
Porfirio Jara González
Rubén Jara González
León Jiménez Miranda
Odilón Jiménez Salas
José Marín Alpizar
Juan Marín Alpizar
Blas Marín Mora
Rafael Torres Benavides
Gabriel Torres Vargas
Leonidas Vargas Arias
Josafat Vargas Masís
Rafael Villalobos Vargas
Moisés Castro
Mauro Miranda
Eloy Zamora
Rufino Ramírez Alfaro
Tobías Retana Miranda
Benjamín Rojas Murillo
Juan Esquivel Méndez

Hermosa manifestación de simpatía para la causa del Partido Unión Nacional; es la que ha dado el pueblo del Cantón de Villa Quesada al publicarse la presente Directiva, que viene a demostrar de una manera incontestable, el reconocimiento de todos esos ciudadanos a los méritos y prestigios de nuestro invicto candidato para regir los destinos de la Patria. Villa Quesada se siente orgullosa de ser nacionalista y su altiva decisión será un ejemplo de civismo y de amor patrio. Vaya para ese pueblo viril nuestro sincero homenaje de cariño y nuestro fraternal saludo.

Los cuatro hermanitos

Hace tiempos viene pregonando a grandes voces, el jefe de los carlistas, sus grandes triunfos en los cantones del Oeste de San José. En su discurso de San Rafael de Oreamuno, según lo reprodujo «La Tribuna»; y después en Limón, dijo el Lic. Jiménez Ortiz que en lugares como Escasú, Santa Ana, Villa Colón y Puriscal, donde siempre el Partido Republicano estaba en minoría, en esta campaña eran fuertes del Carlismo.

Estos cuatro cantones, hermanitos por mil títulos, pues siempre han marchado paralelos y desde luego en la más perfecta armonía, oyen con sorpresa las locas vanidades con que se adorna, y los más terribles delirios de que padece el Sr. Jiménez Ortiz. En primer lugar, en el cantón de Escasú, al librarse las últimas batallas políticas, la mayoría ha pertenecido al Volismo; ha seguido en número al Agricolismo, y desde luego, en estos momentos que tan grandes fuerzas van unidas, dejarán al Partido Carlista en el más ridículo y mínimo cociente que nunca se haya visto en jornada política alguna.

El cantón de Santa Ana, que se enaltece en llamarse la segunda cuna de Jorge Volio, nunca podrá permitir que el más ingrato pariente del candidato Reformista, venga a manchar el nombre de sus hijos, que aunque muy humildes, siempre han sabido poner muy en alto su honor, su carácter, su honradez y sobre todo su gratitud por aquel gallardo tribuno, que hasta la vida sacrificaría si fuese necesario, por el progreso, el bienestar y la tranquilidad del pueblo y de los ciudadanos santaneños.

Villa Colón, baluarte del Reformismo y del Agricolismo, pues fueron dos partidos que se disputaron muy difícilmente el triunfo, presenta ahora todos sus hijos como un sólo hombre, afilados al Nacionalismo. Si es el Cantón de Puriscal, también fortaleza del Volismo y del Echandismo en las últimas elecciones presidenciales, está dispuesto, como los otros cantones a poner muy en alto el pabellón tricolor.

No, Lic. Jiménez Ortiz; los cuatro Cantones del Oeste de San José, están ahora por atender sus propios intereses, y desde luego necesitan fijarse en un hombre que vele por ellos. En estos lugares no se conocía el nombre de don Carlos María Jiménez; pero se acerca la elección presidencial y aquí lo tienen a las órdenes, visitando como doctor cumplido al enfermo que ha de pagarle bien. Pero no, como se lo repetimos tales lugares no tienen el honor de conocer al Lic. Jiménez Ortiz. Vaya dicho señor a vivir un tiempo en alguno de estos cantones, observe cómo están los caminos, cuente el número de casas donde vive la miseria junto con las enfermedades, adoptese al medio ambiente a que están sujetos los hijos de estos pueblos y después de empaparse de todas estas calamidades, haga todo lo posible por hacerles más llevadera la existencia. Cuando así lo hayan calificado, con mucha gusto cooperarán para su elección presidencial; pero no los sor-

prenda con esas visitas inesperadas, sin tener el honor de conocerlo, porque vale más viejo conocido que nuevo por conocer. En cambio aquellos lugares ya tienen la impresión exacta de otras personas que han sabido desde hace tiempos identificarse con ellos, y desde luego llegaron primero que el señor Jiménez Ortiz.

El retrato del Lic. González Viquez es gala de algunas escuelas y también engalanan algunos Salones Municipales como testimonio de que se familiarizó con los pueblos.

El recuerdo de Jorge Volio está perfectamente vivo en el corazón de cada uno de los vecinos de esos lugares.

El espíritu y labor progresistas de Enrique Fonseca T. todos lo conocen.

Las frases consoladoras, las obras caritativas y la gentil caballerosidad del Pbro. Zavaleta harán su nombre perdurable.

El talento y altivez de Ramón Bedoya son orgullo y regocijo de esos pueblos.

La humildad de Miguel Angel Castro Gutiérrez y su lealtad para con sus compañeros, contribuyen a que cada día se le quiera más.

Las frecuentes visitas de Otoniel Brenes a todos esos pueblos le recomiendan como hombre que quiere cada día sembrar más la fraternidad entre los cuatro hermanitos del Oeste de San José.

Elías Mora, buen amigo y buen consejero junto con Alcides Jiménez, muchacho que se destaca de una manera admirable en la labor educativa de Villa Colón, son dos elementos primordiales para todos.

Célimo Bonilla, esforzado luchador, verdadero ejemplo de hombre de trabajo que con su carácter jovial y su espíritu expansivo que le caracterizaron, es gala de la juventud que le rodea. Y así como todas estas personas podríamos nombrar centenares de nombres, todos cletistas y todos de altísima estimación.

Ahora, cualquiera que conozca bien los lugares mencionados debe saber perfectamente lo que pesan todos estos respetables amigos que han sido por muchos años verdaderos bienhechores y defensores de los intereses de tales pueblos, y cuyas virtudes serán laureles que engalanan la escala que ha de conducir al Lic. González Viquez al Solio Presidencial. Así es que Escasú, Santa Ana, Villa Colón y Puriscal preguntan.

¿Dónde están las cacareadas victorias del Lic. Jiménez Ortiz?

No Señor, estos lugares son perfectamente Nacionalistas.

Mala la hubistéis, señores carlistas, cuando al pretender llevar a la primera magistratura a un hombre, no observasteis que aun no ocupaba el lugar que ocupan los ídolos del pueblo.

AZUL

¡Lea este periódico!

Su lectura le será agradable, es convincente y se nutre de razones, no de insultos. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

El carlismo quiere rellenar las calles con monedas de plata

Crifo Bajo.—La política carlista en este pueblo se redime a ofrecimientos y más ofrecimientos tal que si a Carlos María Jiménez le estuviera permitido coger el cielo con las manos. Aquí ofrecen una escuela mejor que en cualquiera otra y que ese partido tiene dinero hasta para regar por las calles.

[Dichosos los cartistas...! pero lo malo es que aquí no se les dá crédito a tan descabelladas «rajonadas» del momento.

Estos bichos que están explotando a don Carlos María, la emprenden contra don Cleto y contra el General Volio, pero en esto muy tarde les ha amanecido, primero, porque la personalidad del Lic. González Viquez se sobrepone a todas esas bajezas y segundo porque Jorge Volio, con la infamia del carlismo en su contra se ha engrandecido más ante la conciencia nacional.

El carlismo de aquí, co-

mo el de todo el país, se reduce a aquellos individuos que sólo piensan en un gobierno que esté presto a llenarles el estómago sin necesidad de poner la espalda al sol para saber como es que se gana verdaderamente el pan de cada día.

Le tienen un horror al triunfo de don Cleto por el hecho de que este ilustre patriótico es amante del orden y del respeto público. Ellos, los carlistas, están acostumbrados al desorden, a la desmoralización y a la intranquilidad general.

Dichosamente aquí habemos muchos cletistas que al dar el triunfo al Lcdo. González Viquez, contribuiremos así a una moralización efectiva y a entrar por una era de orden y bienestar.

Y mientras tanto quedese el carlismo haciéndose la ilusión de rellenar las calles con dinero.

TORIBIO BERMÚDEZ

Adhesiones al Partido Unión Nacional que postula la candidatura del Lic. don Cleto González Viquez en San Luis de Turubares

Con la siguiente lista de adhesiones el pueblo de San Luis de Turubares da una prueba de sincera simpatía por la causa del nacionalismo, que lleva como lema el orden, la paz y el trabajo:

Ricardo León Delgado
Zacarías Guzmán Adaniz
Ramón Mora Quesada
Evangelista Madrigal B.
Isaías Pérez
Eloy Madrigal Blanco
Daniel Madrigal Blanco
Benjamín Altamirano H.
José María Campos
José Joaquín Irujo Quirós
Vidal Otárola Salazar
Francisco Otárola Salazar
Alejandro Altamirano H.
Jerónimo Bermúdez Moreno
José María Campos Porras
Ricardo Abarca Campos
León Granados Retana
Rosa Altamirano ú. ap.
Héctor Altamirano ú. ap.
Virgilio Quesada Moreno
Ramón Quesada Jiménez
Lisandro Rojas Vargas
Ramón Rojas Mena
Rosa Aguilar Marín
Ezequiel Aguilar Marín
Aurelio Mora Ramírez
Ismael Abarca Campos
Rafael Abarca Campos
Mesías Jiménez González
José Hernández Chaves
Carlos Espinoza
Alfredo Trejos Borbón

José María Rojas Rubí
Clemente Abarca Campos
Manuel Abarca Campos
Clodomiro Campos R.
Victorino Trejos Jiménez
Anselmo Castro Vázquez
José Castro Vázquez
Esteban Arias Jiménez
Rafael Agüero Rubí
Jacinto Rubí Montero
Silverio Rubí Salazar
Ramón Céspedes Arias
Manuel Vega Rubí
Juan Espinoza Zúñiga
Manuel Espinoza Zúñiga
Santiago Altamirano C.
Trinidad Rubí Valverde
Mariano Mora Agüero
Ernesto León Delgado
Zacarías Mora Mora
José María Vega
Adán Vega
José Rubí Montero
Ramón Quesada Agüero
Fidel Robles Pereira
Rufo Espinoza Arce
Prudencio Rodríguez Robles
Antonio Granados Solano
Heliodoro Quesada Agüero
José Cruz García
Ramón Rojas Rubí
Ramón Tobías Espinoza Q.
Alejandro Altamirano H.
Aniceto Jiménez ú. ap.
Valerio Castro

Anúnciese en "PATRIA"

Club Unión Nacional en Sardinal Cantón Carrillo

Se avisa a los partidarios de la causa Unión Nacional que todos los días estará abierto el Club, ya conocido por todos en la casa de don Fernando Ríos, de las cinco de la tarde a nueve de la noche; los domingos de las 12 del día a las 10 de la noche.

En las horas indicadas pueden llegar al Club todos los simpatizadores de la causa, recibir hojas sueltas, nuestro educador órgano del partido, «Patria», divisas y cambiar impresiones acerca de la marcha de nuestros formidables triunfos en todo el país.

Cuando vaya a celebrarse reunión se dará oportuno aviso.

FRANCISCO VALLEJO.
Secretario.

Sardinal, julio 14 de 1927.

La verdad ante la Historia

Habiendo tomado parte en la presente campaña electoral desde su principio, lo hice como un simple soldado, como todo ciudadano tiene el deber de hacerlo, pero jamás pensando tuviera que llegar a este extremo de escribir, y jamás lo pensé porque no estoy capacitado para ello. Pero habiendo visto en el periódico de los carlistas, y luego reproducido en hojas sueltas, algo parecido a un reportaje dado por el Sr. don José Jara Monge, en el cual se cita a mi padre Florencio Hernández: muerto a 17 años ha. Como tal cita es hecha para querer fundar sus acostumbradas mentiras del carlismo, y como mi padre, ya he dicho, no existe, me veo obligado a desmentir tan descarada falsedad, y a la vez suplicar al autor de la hoja que se titula: *Oid la voz acusadora de la Historia*, más respeto y veneración para los muertos que no pueden salir a desmentir lo que con su nombre se trata de afirmar, y digo, que suplico al autor de tal hoja, y no me refiero al señor Jara Monge, porque conozco muy bien a ese Patriarca humilde, incansable trabajador, y bien sé que no son suyas esas frases que emplea el ya citado autor, y digo que no soy suyas porque mentaría, y al señor Jara lo creo incapaz de la mentira.

Pues sí es verdad que en la fecha citada, en la hoja que aludo, fué honrado mi difunto padre, con el cargo de elector por el Partido Republicano, también no es cierto que fué preso en esta Villa y llevado al Cuartel de Alajuela, con esposas, y en compañía del señor Jara, porque si fué obligado a ir al Cuartel, no llegó a él en esas condiciones, sino que sin guardia alguna, se presentó al Cuartel en compañía de don Ramón Rodríguez Umaña, y su viaje lo hicieron por la Carretera Nacional, y no por el Ferrocarril.

Puedo citar estos hechos porque tengo el testimonio de personas de conciencia y que no mentarán, y entre ellas, mi madre, que aun recuerda esos tiempos, lo mismo que los señores, don Manuel Porras, don David Vargas, don Rafael González, don Germán y Juan Rodríguez Jiménez, don Jerónimo Bogantes, don Custodio González, don José María Vargas, don Ramón Tomás Alvarado, don Guillermo Esquivel y don Anselmo González, casi todos estos señores citados fueron electores republicanos y hoy son elementos de prestigio que apoyan nuestra causa.

Respecto a que el señor Jara salió de la cárcel de este lugar, y fué conducido con esposas al cuartel, podrán decirlo las personas ya citadas, y el mismo guardián que los condujo al cuartel, y que este último aun vive y es vecino de este lugar.

Los mismos señores ya citados podrán también decir si es verdad o mentira, que a los Electores presos, se les obligó a votar con bayonetas puestas sobre el pecho, con cañones y ametralladoras, puestas al frente y por la espalda, por cierto partido político o candidato, o tuvieron libertad de sufragio. Dice también la hoja

en referencia, que el señor Jara dijo estas palabras: *«La vida daría si fuere necesario, para ahorrar a mi Patria la vergüenza de aquellos días terribles.»*

Esto no puede haber sido dicho por el señor Jara Monge, porque para ello tendría que disputarla primero con su hermano don Juan Jara Monge, vecino de San Ramón, y gran Cletista; con sus hijos, don Nicolás y Menelio Jara, Jefe de Propaganda de nuestra causa, lo mismo que sus hijos políticos, don Tomás Castillo, Presidente Efectivo de nuestra Directiva Central; don Rodolfo Bonilla y don Rubén H. Alfaro; Jefes de Propaganda; igual cosa se vería obligado a hacer con sus hermanos políticos, don Calixto Vargas Garita, Presidente Honorario, y don José María Vargas Garita, Jefe de Acción del Distrito de San Isidro, y con sus sobrinos don Juan Rafael y don Gabriel Vargas Arroyo, Presidente Efectivo, el primero y Jefe de Propaganda, el segundo; don Abel Vargas Hernández, don Otoniel Vargas Rodríguez, don Pedro Vargas Jara, y don David Vargas Jara, grandes auxiliares de nuestra causa.

Ahora bien, ya que los señores Carlistas hacen tanto incapie en que hubo presión en esas elecciones que llevaron a don Cleto a ocupar el solio presidencial, por qué no dicen también que gracias a esa presión, si la hubo, surgió también a la vida pública, el Licenciado don Carlos María Jiménez, sacando de ella una flamante credencial de diputado, y digo, surgió también a la vida pública, porque este señor Licenciado, no era más que un triste pichón... y no volaba.

Y por último pregunto, si así como éstas son todas las verdades que reproducen en hojas volantes nuestros enemigos políticos, estarán frescos; toman el nombre hasta de personas ya fallecidas para afirmar sus falsedades, pero dichosamente esos muertos han dejado hijos que pueden en alguna forma poner la verdad en su lugar.

BOLÍVAR HERNÁNDEZ.

Atenas, julio 21 de 1927.

Siguen las protestas Un comandante en la danza

Sin explicarme de qué asunto se trataba, el Comandante de la zona minera de Abangares me hizo firmar un tronco talonario. Ahora resulta que en virtud de esa firma yo soy carlista. Me apresuro a protestar de que se me arrebañe en grupo tan poco honroso y de claro por la presente que soy y seré cletista hasta darme la satisfacción de votar por el ilustre jefe de la Unión Nacional, Lcdo. don Cleto González Viquez.

JOSÉ ARROYO CASTRO.

Testigos: Víctor Gutiérrez Espinoza, Francisco Acuña.

Gongolona de Las Juntas de Abangares, julio 21 de 1927.

Los fracasos del carlismo en Guanacaste

Bolsón, julio 11 de 1927.

Con placer se ha recibido la noticia de la visita que nos hará en estos días una comisión cletista, compuesta por los señores Vicente Alvarez, Eladio Matarrita, Miguel Velázquez, Marco Tulio Sáenz y varios otros más que sería demasiado largo enumerar. Bolsón se prepara para atender la visita, que a la vez es honra para el lugar.

Los ocho carlistas que en este caserío hay, están en temblores; pero yo pregunto, por qué tiemblan sin haber comido conejo, no *Chico*. Ellos tiemblan porque comprenden que están derrotados.

Hace mes y medio estuvo en este lugar Gócher y Ramón Guadamuy, (a) «Polonga». Estos señores *dieron* dos reuniones, sábado y domingo. La primera la dieron en Ortega. Este es el fuerte de hieja, dicen ellos; por desgracia les hizo una noche infernal, igual a la de San Simón y Judas, llovió a torrentes y tronó que fué contento. La última reunión la dieron en Bolsón en casa sola que tiene en este lugar Paulino Fonseca.

Dicha casa solo es ocupada por compañías de *maro-*

mas, cinematógrafos, títeres y otros cuantos espectáculos. La noche de la reunión de Gócher y Polonga, los vecinos creían que sería alguna nueva maroma que había llegado! En verdad era Gócher y Polonga que iban a debutar. Con todo y que era gratis la entrada, la asistencia fué escasa. Del caserío de Ortega llegaron como diez personas contándose mujeres, hombres y niños; y de este lugar llegaron solamente cinco Karlos; los otros tres no comparecieron no se sabe por qué motivos. La reunión dió principio en medio de tinieblas, el salón estaba casi a oscuras: solamente una lamparilla de canfin era la que había para iluminar el salón y la calle. Llegó la hora en que el Gócher tomó la palabra. (¡Oh Gócher! siempre con mentiras e insultos.) Por fin se aburrí. Los que estaban presentes esperaban que Polonga también les dirigiera la palabra pero Polonga se entretenía en subirla y bajarle la mecha a la única lámpara. Yo creo que estos señores no tengan que volver más, pues esa reunión fué un fracaso.

UN NACIONALISTA

en San Isidro de Coronado Luctuoso acontecimiento

No es sino con profunda pena que consignamos aquí la infausta noticia de haber fallecido el señor Juan Fernández, oriundo de San Ramón y que últimamente residía en la villa de San Isidro de Coronado.

Fué el señor Fernández un decidida cletista, y siempre se le veía trabajando efectivamente en pro de nuestra causa.

Su fallecimiento se debe a consecuencia de graves heridas que recibió de otro individuo al sostener una disputa.

Al lamentar sinceramente su muerte, formulamos nuestros votos de condolencia para sus familiares.

Nuevas adhesiones de Atenas al Partido Unión Nacional

Mientras más comisiones carlistas salen a los barrios a conseguir votos, ofreciendo construir escuelas, iglesias, cañerías, puentes, apertura de caminos, medicinas, empleos, recomendaciones para conseguir huesos, más adhesiones se reciben para el Partido Unión Nacional.

Nuestra hermosa bandera

¡Lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, desprecúpese: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

tricolor cuenta con muchos soldados que han venido a engrosar nuestras filas.

Del Centro, hemos recibido la valiosa adhesión del señor don Antonio Saborío Rojas, que nos ha ofrecido trabajar con entusiasmo por nuestra causa.

Así como del Barrio de San José, los señores, Ramón Mora Córdoba, Manuel Mora Ramírez y David Montoya ú. ap., que espontáneamente nos han enviado su adhesión.

Lo mismo que el señor José Corella Salazar, del Barrio de Mercedes.

Que sigan las comisiones que nos están dando mucho provecho.

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oreamuno en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción

Postal a Opo del Doc

Abandonas el soneto
y te vienes con quintillas?
Con quintillas te prometo
—sobrino o no de don Cleto—
aporrearte las costillas.

Quise decir quien era Opo,
pues no hace bien quien se oculta
con timideces de topo
para insultar como un loco
a quien razona y no insulta!

Nadie habrá ya a quien asombre
el nombre que usas ufano,
porque el nombre no hace al hombre:
tu amo también robó un nombre,
el del Club Republicano!

Y ese nombre de conquista
imponerse quiso en vano;
el gran partido cletista
dejó al grupillo carlista
sólo en república... ano!

De tu agudeza me río
y como rimas yo rimo:
a ustedes no les da el tío
porque tu amo y su *partido*
todo lo esperan del primo.

Y ese primo, quien diría?
aunque el azul es la enseña
que en otro tiempo él lucía,
le ha dicho a Carlos María:
«Primo, mírame la señal»

BEBÉ DE BARRO DE OLLA.

Don Carlos María: cierre los ojos y abra la boca

San José, febrero 11 de 1927.

Señor don Valentín Arguedas.

Sn. Atº de Desamparados.

Estimado señor:

Por nuestro común amigo don Aníbal Naranjo he tenido el gusto de conocer las simpatías de usted por el Partido Republicano. Mucho lo celebro y tendría especial agrado en verlo por esta su casa. Don Aníbal puede acompañarlo cuando usted quiera venir aunque no es necesario porque usted será siempre muy bien recibido por su atento y seguro servidor.

CARLOS M. JIMÉNEZ

San Antonio de Desamparados 17 julio 1927.

Sr. don Carlos M. Jiménez.

San José.

Después de reflexionar largo tiempo, acuso recibo de su atenta del 11 de febrero. Usted me manifiesta

el gusto de conocer las simpatías que tengo por el Partido Republicano. Quien tal cosa le informó tal vez tenga razón; sí es verdad que me gusta el Partido Republicano, pero no el partido carlista ¿sabe por qué? Porque soy buen costarricense, buen esposo y buen padre de familia. Por eso es que simpatizo con el Partido Republicano que actualmente forma parte del invencible Partido Unión Nacional, el que llevará a la Presidencia al Licenciado don Cleto González Víquez. Ya ve cómo le informaron mal.

Atto. y S.

VALENTÍN ARGUEDAS

Testigo:—ALFREDO CHACÓN

Sistemas desacreditados

En una hoja suelta diminuta, don José Rafael Villalobos S., quien era empleado de la Secretaría del Partido carlista en Alajuela, manifestó terminantemente que se retiraba de las filas del carlismo «porque comprendió que tal filiación le hacía daño en su reputación de hombre de orden.»

A esta protesta contesta el carlismo de Alajuela con otra hojilla en que un señor José R. Villalobos, que no es el mismo de la protesta, expresa que han hecho sin su consentimiento, uso de su nombre.

Da realmente risa esta forma de hacer política que el carlismo está poniendo en uso. Cuando un partido se ve precisado a acudir a esos extremos, está ya en liquidación, huele a derrota, es ya difunto!

Pobre carlismo y en el ridículo que se pone.

Los empleados del ferrocarril al Pacífico y el carlismo

Creemos del caso llamar seriamente la atención del Sr. Ministro de Fomento, celoso como ninguno de hacer respetar las órdenes dadas por el Ejecutivo para garantizar la estricta neutralidad del Gobierno.

Son abusos intolerables los que se hacen con los obresos del ferrocarril al Pacífico, pues a más de hacerlos firmar en un libro de adhesiones les obligan a firmar en tarjetas para llenar las flacas directivas carlistas. Cuando ven el nombre de algún obrero en una directiva cletista, lo asedian y lo ponen en el grave caso de disgustar a los caciques impositores o claudicar de su credo político, es entonces que ellos preparan la protesta para que la víctima firme.

Conocido de todos tan ridículo proceder de estos politicastro sin escrúpulos que no sienten el más leve rubor por su conducta, al poner en las protestas cosas ridículas que no demuestran otra cosa que la mala fe de

quien las hace o la ignorancia de quien permite que su firma respalde la estulticia y el engaño.

Luego que hacen alguna de sus patrañas, como Pilatos se lavan las manos, haciendo firmar a testaferros incondicionales cualquier escrito diciendo que allí no se hace política.

El mismo señor Presidente, conoce estos juegos políticos, y seguro estoy de que no dirá ahora que las democracias son injustas y mal pensadas; no, ahora no dirá eso, sino que las democracias conocen quien cumple la ley o quien la burla.

No necesitaré para terminar por hoy, que recordar aquel pasaje del discurso pronunciado por don Ricardo en su campaña pasada, sobre escudero de don Pedro el Cruel: que ni quitaba ni ponía rey, pero servía a su señor, es esto que condenábamos ayer lo que hacen hoy estos señores por abuso.

Continuaremos.

UN OBSERVADOR

DIRECTIVA CLETISTA DE LAGUNA CANTON ALFARO RUIZ

PRESIDENTES HONORARIOS

Félix Villalobos V.
Juan Barquero S.
Rafael Durán ú. ap.
José Valenciano A.
Adán Salas Ch.
Vicente Quesada S.
Justiniano Araya A.

PRESIDENTES EFECTIVOS

Berardo Blanco C.
Rubén Salazar A.
Napoleón Zamora A.

JEFES DE PROPAGANDA

Leoncio Blanco C.
Ramón Barquero S.
Eloy Cordero C.

VOCALES

Augusto Villalobos S.
Leoncio Villalobos S.
José Salas C.
Abelardo Barquero S.
David Vargas R.
Juan Manuel Quirós A.
Ignacio Castro S.
Juan Félix Vargas V.
Guillermo Vargas V.
Noé Soto V.
Amado Soto V.
Jesús Marín T.
Rafael Marín T.
Ricardo Arce M.
Emilio Chinchilla
Ramón Rodríguez Z.
Mardoqueo Rodríguez S.
Miguel Aguilera V.
Gerardo Salazar A.
Alfredo Moya R.
Juan Moya R.
Agapito Corrales A.
Tulio Murillo M.

Félix Salazar Z.
Víctor Rodríguez F.
Juan Rodríguez V.
Próspero Murillo
Julio Carvajal
Juan Pérez J.
Serafín Salas C.
Gurardo Castro ú. ap.
Juvenal Blanco C.

Quedan unos cuantos vecinos importantes que son cletistas pero no desean aparecer en directiva. Este pueblo es casi en su totalidad cletista.

Las adhesiones al Nacionalismo son constantes

Cachí, 18 de julio de 1927

Sr. Director de PATRIA

Por engaños de una comisión carlista que vino a este pueblo el 7 de julio, me vi enrolado entre el número de sus adhesiones. Hoy, de mi espontánea voluntad declaro públicamente, para evitarme molestias, que me adhiero al Gran Partido Unión Nacional que proclama la candidatura del Lic. don Cleto González Víquez, para la Presidencia de República.

¡Viva Cachí cletistista!

JOSÉ GONZÁLEZ M.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebathe el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.